

Leyendas de Guatemala

El Cadejo: Es el acompañante idóneo de las personas que son atacadas por la soledad y la aflicción y tratan de olvidar sus penas con el alcohol y no se le separa hasta lograr alivianar su dolor o su pena o hasta ganarlo con una muerte repentina.

Es un espíritu protector que se presenta como un perro negro con casquitos de cabra, ojos y aliento de fuego. Es el personaje que persigue y protege a los "bolos". Se dice que este ser maligno los acompaña, pero si llega a lamerles la boca, los sigue por nueve días y no los deja en paz hasta que mueren. Entonces se lleva su alma.

La Llorona: Cuentan las historias, sobre una mujer vestida de blanco que deambula por las noches cerca de los lugares oscuros en donde hay agua que corre o los ríos. Doña María de los Remedios es una desdichada mujer que, por amor prohibido, ahogó a su hijo recién nacido en las aguas de un río. Desde ese momento se encuentra condenada a vagar por las calles, campos y ríos de las ciudades en busca de la tumba de su hijo.

Con gritos suplicantes, largos y agudos asusta a las personas, cuando llora lejos significa que está cerca y cuando lo hace de cerca significa lo contrario. Cuentan las historias que quienes la han escuchado ya no pueden caminar, su paso se hace más pesado y lento y sienten un aire tan frío, con la presencia de este ser sobrenatural, que casi les paraliza el corazón.

El Sombrerón: De acuerdo con los relatos el Sombrerón es un personaje de una estatura pequeña, del tamaño de un dedo de la mano y puede caber escondido bajo una almohada. Viste de negro con un cinturón muy brillante, usa un sombrero grande y unas botas con tacones que hacen ruido al caminar.

También es conocido como "tztizimite" y según las historias le gusta subirse a los caballos y hacerles nudos en la cola y las crines, nudos minuciosos y cuesta mucho deshacerlos, los caballos quedan muy ariscos después de ser montados por el Sombrerón y es muy difícil que una persona pueda acercárseles.

También, al Sombrerón le agrada perseguir a las mujeres de cabello largo y ojos grandes, las persigue por todas partes y les baila y canta con su guitarra de cajeta, no las deja comer ni dormir. Es un espíritu doméstico y solo les causa daño a las personas para defenderse.